

Los profesionales de la Sanidad Vegetal analizan los problemas y retos del sector fitosanitario

## Proteger más con menos

Ante la gran encrucijada del sector de fitosanitarios, con cada vez menos sustancias activas para hacer frente a plagas, enfermedades y malas hierbas emergentes, proponemos a un grupo de profesionales con amplia experiencia en el ámbito de la Sanidad Vegetal que respondan las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son los principales problemas a lo que se enfrenta el sector fitosanitario?
2. A partir de la situación actual: ¿qué retos debe afrontar el sector para seguir contribuyendo a la protección de los cultivos?



**“La formación de los pequeños y medianos agricultores sigue siendo una asignatura pendiente”**

Alfonso Lucas (ingeniero técnico agrícola)

1. En primer lugar, la reducción continua de productos autorizados del registro, la falta de productos para usos menores y, en general, la extensa y compleja burocracia que afecta a todos los mecanismos de autorización, ampliación de uso o reconocimiento mutuo. Es necesaria una mayor agilidad en la burocracia que

afecta a esos trámites. La no adecuación sigue favoreciendo la proliferación y el uso de productos y usos ilegales. En segundo lugar, las soluciones alternativas a los productos fitosanitarios (CB, CI, CT, etc.) están en un segundo plano, no se les promociona o apoya adecuadamente, no se buscan nuevas alternativas, no se han conservado ni promocionado los equipos de trabajo para ello, dejando al albur de las casas comerciales su puesta a punto, defensa y promoción. Por último, la formación de parte del sector, los pequeños y medianos agricultores, sigue siendo una asignatura pendiente, tanto para la administración como para el resto de actores del sector. No hay una acción eficiente en ese sentido y el desconocimiento y la pasividad siguen siendo lo más corriente en esa parte del sector fitosanitario.

2. En la parte que afecta a la administración, habría que conseguir una autoridad única para los procedimientos

del registro, y una agilidad razonable para la resolución de los expedientes en trámite, similar a lo existente en países de nuestro entorno. También la administración es responsable de mantener o favorecer que estén operativos grupos de trabajo que centren su esfuerzo investigador y experimentador, en la puesta a punto de nuevos procedimientos y técnicas para el control de plagas y enfermedades, de acuerdo con los tiempos que corren y las exigencias de los consumidores. La formación de técnicos en materia de Sanidad Vegetal sigue siendo una asignatura pendiente en un país netamente agrícola. Por último, es responsabilidad de todos mejorar la formación, el conocimiento y la capacitación de los pequeños y medianos agricultores, pero de manera muy especial, de las CCAA y sus servicios de Sanidad Vegetal y oficinas de Extensión Agraria, que son las que verdaderamente están cerca de esa parte del sector, que deberían tener una actividad más práctica y menos burocrática.



**“La sociedad demanda la disminución de la utilización de productos fitosanitarios”**

José Antonio Valero (coordinador de la Red de Alerta e Información Fitosanitaria en Andalucía)

1. La sociedad demanda, cada vez

con más intensidad, la disminución de la utilización de productos fitosanitarios. No tenemos más que ver las últimas decisiones que se están adoptando en el Parlamento Europeo. En este sentido, los agricultores deben prestar atención a este mensaje y aceptar el reto de hacer compatible su actividad con las exigencias de la sociedad. Todo ello en el contexto del mundo globalizado en el que vivimos y con el constante incremento de población, lo cual se traducirá en una mayor demanda de producción en el futuro venidero.

2. El cambio climático es un hecho constatado por la comunidad científica y fruto del mismo plagas que años

atrás no presentaban incidencia alguna en nuestro territorio, cada vez, son más relevantes y ocasionan más problemas a los productores. Asimismo, los productores cada vez disponen de menos herramientas para el control de plagas y las disponibles son más específicas, por ello resulta de vital importancia el establecimiento de estrategias de manejo integrado de cara a evitar la aparición de resistencias a las mismas, para lo que resulta determinante la aplicación de productos fitosanitarios solo en aquellas situaciones en las que verdaderamente sea necesario una vez se hayan explorado las otras alternativas disponibles y, en su caso, rotar sustancias activas de diferentes familias químicas y modos de acción.



## “Las restricciones pueden originar un uso no responsable e incrementar el riesgo de resistencias”

Jorge Silva (director técnico de Bayer CropScience)

1. España es el principal productor y exportador de frutas y hortalizas en Europa. El sector agroalimentario representa cerca de 10% del PIB y 17% del comercio exterior, empleando a cerca de dos millones de personas. Las empresas y empresarios agrícolas están en continua vía de modernización, utilizando las tecnologías más punteras. Debido a las condiciones agroclimáticas, a la gran variedad de cultivos, a la incidencia, severidad y emergencia de plagas y enfermedades, la disponibilidad de medios de control fitosanitario es fundamental. En este contexto, los productos fitosanitarios son una herramienta valiosa para la actividad produc-

tiva y para la sostenibilidad del sector. Sin embargo, el sector fitosanitario se enfrenta con situaciones que se vienen discutiendo desde hace años, de entre las cuales destacamos: el marco legislativo en Europa, y por supuesto en España, que por su complejidad, exigencia e impredecibilidad es un factor limitante para una mayor inversión en innovación; las limitaciones restrictivas al uso de productos fitosanitarios (adicionales a las homologadas), por la reducción del número de sustancias activas disponibles, pueden originar un uso no responsable e incrementar el riesgo de resistencias; la ‘desinformación’, no solo sobre los productos fitosanitarios pero también sobre la actividad agrícola, en general, se traduce en una mala percepción por la sociedad. Por eso, la importancia de comunicar sobre el uso seguro y responsable de los fitosanitarios y sus beneficios para la agricultura.

2. La actividad agrícola, base de la producción de alimentos, es imprescindible para la sociedad. Los agricultores de hoy son profesionales con una formación técnica elevada y creen en el carácter multifuncional de su actividad: producir alimentos en cantidad, calidad y de forma sostenible y responsable respetando la biodiversidad, el medio ambiente y a los consumidores, que somos todos. El marco reglamentario está definido y la actuación

marcada por el Plan de Acción Nacional (de acuerdo con el RD 1311/2012 - Uso Sostenible).

En ese sentido, creo en la gran capacidad de innovación de las empresas de I+D, la cual conlleva a una búsqueda constante de ‘soluciones’ innovadoras y servicios que permitan la resolución de los problemas fitosanitarios actuales y emergentes atendiendo a las demandas de la sociedad. Esas soluciones deberán ser una herramienta más, disponible para una ‘estrategia de producción’ amplia que también tenga en cuenta las innovaciones en las áreas de: la mejora genética de variedades de plantas con vista a mayor productividad, resistencia a plagas y enfermedades y adaptadas a diversas condiciones agro-climáticas y/o de estrés; la monitorización del entorno ambiental (parámetros climáticos), el recurso a la Inteligencia artificial y a la modelización, el uso de sensores y herramientas digitales, permitiendo una gestión de datos e imágenes – la agricultura de precisión y digital; las técnicas agronómicas y de cultivo, con un mejor uso de suelo, nutrientes y agua, la mecanización, técnicas de aplicación y la robótica. Además, que todos sepamos comunicar los beneficios del uso de la tecnología al servicio de la sociedad. Ese es el compromiso de nuestra empresa.



## “La UE no se está beneficiando plenamente de las nuevas sustancias activas de origen biológico y su industria”

Khalid Akdi (Chief R&D&Bioprocess Officer de Trichodex)

1. La UE necesita medidas fitosanitarias innovadoras urgentes para una agricultura moderna y competitiva. En la actualidad no se está beneficiando plenamente de las nuevas sustancias activas de origen biológico y su industria; nuevas tecnologías de rápido cre-

cimiento y por la importancia esencial que tienen las pyme en ella. El enfoque existente no está funcionando correctamente, a pesar de que la orientación del (CE) N° 1107/2009 para estos tipos de tecnologías es un principio básico. El sistema actual de registro dificulta la producción de tecnologías de bioprotección innovadoras y perjudica a la competitividad de la agricultura de la UE. Existe una gran carencia de soluciones a problemas fitosanitarios de gran impacto económico para muchos cultivos a lo largo de todo su ciclo. A esto se une una mala aplicación del principio de reconocimiento mutuo, gastando recursos y entorpeciendo el desarrollo del mercado interior creando desventajas competitivas entre agricultores de distintos países.

2. Es necesario instaurar procedimientos normativos apropiados, simplificados y más rápidos que proporcionen soluciones de bioprotección sostenibles y innovadoras. Las inversiones en

I+D+i y la aplicación de tecnología en la agricultura son esenciales para garantizar la competitividad, la eficiencia y optimización de recursos teniendo en cuenta la sostenibilidad, el impacto del cambio climático y un crecimiento exponencial de la población mundial. Una nueva reglamentación apropiada y proporcional con eliminación de costes desproporcionados en comparación con los riesgos que suponen. Evaluación eficiente del riesgo y en períodos más cortos, lo que permitirá la salida al mercado de más productos de bioprotección y con mayor rapidez, reemplazando a productos que den lugar a motivos de preocupación. Desde IBMA proponemos a Europa la “necesidad de desarrollar un nuevo marco legislativo apropiado y disposiciones simplificadas que contemplen un organismo regulador centralizado, la presunción de ‘uso seguro’, la evaluación escalonada y requisitos de datos adaptados”.



“El estricto cumplimiento de las normas de aplicación y la formación en buenas prácticas agrícolas son las mejores herramientas”

Benjamín Santarrufina (director de marketing de Ascenza)

1. El sector fitosanitario tiene un paralelismo o similitud con el sector farmacéutico. Se trata de sectores



“Es necesario acelerar la velocidad de registros de productos fitosanitarios”

Antonio Bravo (director comercial de Protección de Cultivos de Corteva Agriscience)

1. Desde mi punto de vista, el mayor problema al que se encuentra sometido la protección de cultivos es el cada vez menor número de soluciones útiles disponibles para los agricultores. Los



“La mala prensa que tiene el sector y la falta de información del consumidor son importantes barreras comerciales”

con una elevada inversión en innovación y altamente profesionalizados pero que en ocasiones de una forma injusta, saltan a la luz pública por porcentajes ínfimos de usos incorrectos en los que se juzga a todo un sector. Al igual que el sector farmacéutico, en el que los medicamentos están salvando millones de vidas, las soluciones fitosanitarias están contribuyendo a la producción de alimentos seguros, saludables y con propiedades organolépticas óptimas para una, cada vez más creciente, población a un coste sostenible. El estricto cumplimiento de las normas de aplicación y la formación en buenas prácticas agrícolas son las mejores herramientas de las que disponemos para seguir contribuyendo a la creación de alimentos seguros y

agricultores deben enfrentarse a un entorno de plagas y otros problemas fitosanitarios cada vez más complicados y dinámicos con menor número de herramientas para el control de las mismas. Desde las empresas de investigación trabajamos para aportar soluciones que sean compatibles con el entorno regulatorio actual, las demandas de la sociedad y las necesidades de los agricultores. Es muy importante mantener esta discusión dentro de los ámbitos exclusivamente científicos donde se pongan sobre la mesa la realidad de la agricultura con nuevos métodos de aplicación y de protección de los agricultores, así como la confianza en que las autoridades, a través del Registro fitosanitario, garantizan que el uso de los productos fitosanitarios cumple todos los requisitos que la sociedad, agricultores y consumidores demanda.

Hugo Soares (director de marketing de Tradecorp Fitosanitarios)

1. La mala prensa que tiene el sector y la falta de información del consumidor son importantes barreras comerciales. Reflejo de esto es la escalada de exigencias a nivel de residuos de fitosanitarios por parte de las grandes cadenas de supermercados, con peticiones cada vez más difíciles de comprender. Por otro lado, las decisiones políticas poco basadas en criterios científicos.

2. Será muy difícil, pero es fundamental dar la vuelta y mejorar mu-

sostenibles, tanto económica como medioambientalmente.

2. El mayor reto es contribuir a que los cultivos sean cada día más saludables, más seguros, accesibles a toda la población y que los agricultores tengan explotaciones agrarias que sean económicamente viables, ya que sin ellos este equilibrio se rompería. Y que todos estos parámetros se den desde el mayor y más estricto respeto medioambiental para que esta actividad también sea sostenible en el tiempo. El denominador común que nos va a hacer avanzar en todos estos retos es la innovación, por la que Ascenza apuesta y desarrolla moléculas *off patent* para dar soluciones globales a través del catálogo de fitosanitarios, nutricionales y bioestimulantes.

2. Por mi parte destacaría dos aspectos. En primer lugar, la necesidad de acelerar, en Europa en general y en España en particular, la velocidad de registros de productos fitosanitarios para que nuestra agricultura sea capaz de competir con las mismas armas que los agricultores de otros mercados. En segundo lugar, la importancia del papel que debe jugar todo el sector de la agroindustria, desde autoridades, empresas, cooperativas, productores, distribuidores, etc, en defender el papel que la agricultura juega en nuestra sociedad, la importancia de la producción agrícola en la alimentación y la necesidad de los diferentes insumos, incluyendo los fitosanitarios, para garantizar esa producción agrícola y la riqueza que genera para toda la sociedad.

chísimo la imagen que tiene el sector de cara al público en general. Por otro lado, entender que el mundo está en constante cambio y saber incorporar nuevas tecnologías buscando la mejor eficacia y el menor impacto ambiental.